

fera en lucidos escazeos, anunciaban al Cielo, como embiados de Zacatecas, la futura solemnidad, que se prevenía en la tierra; mientras otros más humildes se abatían á buscar los pies de los circunstantes, celebrando su libertad, y protestando á gritos, que rebentaban por entrar á la parte del festejo. Por espacio de cinco noches, vió Zacatecas repetirse el mismo alborozo, sin más diferencia, que la de variar en cada una la idea de los Castillos.

Llegó el día tres de Septiembre, y primero de la Fiesta, y debiendo comenzar esta por la Cabeza Eclesiástica, tomó á su cuenta el Ven. Clero desempeñar la parte, que le cabía con aquella magnificencia, propia de su gravedad. A las nueve de la mañana entró el Ilustre Ayuntamiento, y Señores Comisarios, bajo sus Reales Mazas, y precedidos de cuatro Timbaleros, y dos Clarines: y bien fué menester el aviso de tantas voces, para que se diese por entendido el innumerable Concurso, que había de dar paso, quando no podía menearse. Comenzó la Misa, que ofició el Señor Cura, Vicario, y Juez Eclesiástico, Don Antonio Cabrera, dixo el Panegyrico el Sr. Don Luis Beltran de Barnuevo, Collegial Real, que fué en el de San Ildefonso de México, Doctor en Sagrada Theologia, Honor de la Patria Zacatecas, y Lustre de su Escuela. Satisfizo plenamente á la justa expectacion que todos teniamos de sus escogidos talentos, y literatura, promoviendo, discretamente *La Confirmacion de nuestra dicha, en la del Patronato de la Señora de Guadalupe*. Y para que se defrañen los curiosos de la verdad, me relevo de la prueba, dando impreso el Sermon, donde con Licencia del Rey, se tomarán la de alabarle, los que se precieren de buen gusto. A mí solo me toca dezir, que entre las muchas aclamaciones me quadró la de cierto Poeta. que me dixo al oído:

Vive Diola, que el Doctor,  
Predicó tan eloquente;  
Que quedára malamente,  
Si lo hubiera hecho mejor.  
Porque á su proffá  
Solo le hazia falta  
Lo que le fobra.

Terminada la funcion de la mañana, el Gremio de los

Zapateros, como Gente de punto, no quiso, que otro se le adelantára en las demostraciones, y así costeó tambien su Comedia, que fué: *La Escala de la Gracia*, procedida de una Loa, en que aquel Gremio, aviendo tenido noticia de la reprehension de Apeles: *Ne futor ultra crepidam*, censurando el vestido de su pintura, dibujó la belleza de la *Señora de Guadalupe*, no más, que por un pié, y por el calzado. Representaron con el mas lucido aparato, variando los Bafidores, según lo pedían los diversos paffages de la Comedia, en que hizo tan propriamente su papel el Demonio Luzifer, que á demás de traer salpicadas en su negro manto la tercera parte de las Estrellas, parece, que avia bajado á los infiernos á enfayarse. Siguióse, como el día antecedente el refresco, que se ministró á todo lo florido del Concurso de uno, y otro sexo, que de los balcones de Palacio, y bancas para esto destinadas, autorizaba la Funcion, la que terminó con los Fuegos, como la noche antecedente

#### DIA SEGUNDO.

El día quatro, y segundo de la Funcion, tocó á los RR. PP. del siempre Ilustre Orden de Santo Domingo. Esta Doctissima Religion, que debe preciarle de ser Grande á todas luces, tanto por las heredadas, como por las adquiridas, nunca sabe quedarle á buenas noches; ni aún se contenta con medianias en materia de lucimientos. La Herencia de su Santissimo Padre, fué copiosa, como debe colegirse de aquella flamante Hacha, que encendió el Cielo en su venida, y yo la contemplo de tantos Pabilos, quantos Doctores há dado esta Religiosissima Familia. Los que quisieren por mí, tengan á fabula la invencion de Prometheo, que haziendo los hombres de barro, y subiendose al Cielo á encender una Hacha en los rayos del Carro del Sol, bajó á dár vida á las inanimadas, Estatuas; con tal, que no me nieguen, ser una fombra del Gran Domingo, cuya Luz fué la Alma que dió vida al Mundo, quando no era mas que barro. Esta es aquella Luz primera, de donde tuvo despues principio el Sol de Thomás, y los demás Astros, que adornan el Cielo Dominicano: y todo este Piélago de Luzes vino oy en representacion á festejar á la *Señora de Guadalupe*, con gran propiedad: porque, como observó uno de los Ingeniosos



Oradores, el Sol, que sirve á la Santissima Virgen de manto, no impide el lucimiento á las Estrellas.

Cantó la Misa el Rmo. P. Fr. Francisco Montaña, Comisario del Santissimo Rosario; Prior actual, y Vicario Provincial de este Convento de la Santa Cruz, y desempeñó el Púlpito el M. R. P. Fr. Joseph George de Alfaro, y Azevedo, ex Lector de Sagrada Theologia, Qualificador del Santo Oficio, Regente Primario, y Sub-Prior de dicho Convento. Este eloquente Orador no necesitó de Exordio, para captar la atencion, y benevolencia del Auditorio, porque ya de antemano se la tenia muy conciliada, en las repetidas ocasiones, que le ha escuchado el publico siempre satisfecho; pero nunca empalagado de su dulzura. A más de ver exaltado la particular gloria de *María*, en patrocinar este Orbe Americano, tuvo el acierto de lisonjear á los Zacatecanos, pesando en las balanzas del Santuario, lo crecido de su afecto en las mas criticas circunstancias de una lastimosa decadencia, dexando á la consideracion de los Oyentes tacitamente, qual feria fu su desempeño, si aquella inconstante Deidad los tuviera, como en otro tiempo, sobre su rueda, pues allí se portan teniendolos debajo. Finalmente, aunque dixo otras muchas cosas buenas, nada vino *Ab in expectato*. Por lo que aviendole oído un Cavallero graduado, y literato, dixo dandole en un desayre todo el Alma:

Que dixesse mil primores  
El Orador de este dia,  
No es mucho, si se escogia  
De entre los PREDICADORES.  
Ni es cosa nueva,  
Que todos le escucharan  
La boca abierta.

La tarde de este dia, aunque fué lloviosa; pero no bastó para aguarnos el gusto, porque estaban los cuerpos, como en otro tiempo podia pintarlos el Profet: *Sicut terra sine aqua*, ansiosos del refresco por la prolongada sequedad: y allí más, que aguazero pareció rozio, con que el blanco Vellon de *María de Guadalupe*, nos dezia á todos *Agua vá*, exprimiendonos las gotas, que chupó del Cielo. Por lograr más de lleno este gusto, se suspendió el carro del Gremio de los Car-

pinteros, hasta el siguiente dia; pero aqui no ay para que trasladarlo, porque tambien el que se figue es de primera classe: y más, quando en esta ocurrencia de Fiestas, nada nos previenen las Tablas del Breviario. Salió pues, á su tiempo, paseando las calles de la Ciudad, un bien dispuesto Carro, que con dezir, era de los Carpinteros, lo demás se viene á los ojos, y no faltó quien dixesse, que sin verguenza podia echarse á rodar, y á correr parejas con el más pintado. Su figura remedaba á la de un hermoso Navio, con la diferencia de tener anchos los costados, y recogidos ayrosamente los bordes, con que sin hazerse desparecible á la vista, daba competente buque á los Muficos, y Cantoras, que encerraba con otras varias Personas. Serviales de Proa un erguido Castillete, que iba cortando las olas de Gente, que le acompañaba llegando por las calles de Bote en Bote. La Popa se la formaba un ayrosissimo respaldar adornado al gusto, que queria imitar las preciosas estrias de una Concha. Servia esta de Dofel á una donosa Nimpha, que en su garbo, y hermosura parecia representar á la Diosa Thetis Reyna del Mar, y por tanto la saludó uno con aquel Pentametro: *Et niveos humeros lucida concha tegit*. Pero á mi vér, se equivocó, y tuvo mas aceptacion, el que viendola venir entre aquel mar en leche, que formaba el regozijo, y la dulzura de los instrumentos, presumió ser la Diosa Venus, en aparato de quando acompañada de sus Nymphas sale por el Mar de Creta, á visitar sus Estados en la Isla de Cytera, y allí exclamó.

*Picto trahitur Cithæra phaselo  
Imperium visura suum.*

Quitandose de la boca á un Poeta flamante, que todavia anda de pretendiente del Parnaso. Avivóle la imaginacion el vér, que esta Diosa traía á su lado un Rapaz vestido de las Armas del Amor Arco, y Saeta, y jurara, que era Cupido. Esto era, lo que parecia á lo lejos; pero llegando más de cerca, se averiguó, que quien presidia en la Popa, era la Estrella del Mar, *María Santissima de Guadalupe* que aquella agraciada Nimpha era la Europa, que venia á congratularse con la América, á quien representaba el Niño cargando su aljaba. Dieron al publico un rato muy diverti-



do en un bien dispuesto Coloquio, que fueron representando por las casas principales de la Ciudad, hasta que el estruendo de los Castillos convocó el Concurso á la plaza, y se retiró entretanto la comitiva del Carro.

### DIA TERCERO.

Amaneció el dia cinco, y tercero de la Solemnidad, fi es, que anocheció el antecedente. Era este dia destinado á los Hijos del Humano Seraphin Francisco, y como estos RR. PP. tienen estancada la futilidad, les sobra la fal, para dar la fazon á qualquiera empeño. Bien lo mostraron en la presente ocasion, en que desmintiendo el concepto de Menores, que se toman por su humildad, se subieron á Mayores, no permitiendo ser excedidos de alguno. Assi lo pensamos todos de antemano, porque en glorias de *Maria* remontan estos Seraphines las alas, hasta perderse de vista. Y como quiera, que la Imagen *Guadalupana* es un vivo memorial, y recuerdo del altissimo secreto de su Concepcion, tomaron tan á punto la Fiesta, que ni un instante dexaron vacio de gracia.

Aqui se presumió, que huviera hecho Cuerpo con sus Hermanos el Religiosissimo Apostolico Colegio de Propaganda, que extra muros de Zacatecas sirve de Barbacana, y Fortaleza avanzada á esta Ciudad, bajo el Titulo tambien de *Nuestra Señora de Guadalupe*; pero es de creer, que ni aun en esta ocasion quiso dispensar con la abstraccion, que professa, porque no dize con el retiro de una Thebayda, el bullicio de una Ciudad, que por más, que lo fantifique el titulo especioso de sagrado, no puede prescindir de la distraccion. Además, que por esta circunstancia se duplicó el culto de Nuestra Soberana Reyna, añadiendose al publico regozijo el privado, que practicaron en su Santo Colegio. Y aun presumo, que los incientos, que de este Relicario subian al Cielo, se aceptaron en aquel Confitorio, para que con la mayor paz, y sosiego se concluyessen unas Fiestas, que por el Concurso innumerable de Forasteros, y Patricios, por lo vario, y exquisito de sus diversiones, podia rezelarse prudentemente, ó alguna interior defusion de los animos, que alterasse la debida economia, ó alguno de aquellos ruydofos excessos, que defazonan la comun alegria. Pero nada de esto fu-

cedió, porque la *Señora de Guadalupe*, no permitió, que entre sus flores, tuviesse lugar el azahar.

A la hora ordinaria, y con las mismas exteriores circunstancias de jubilo, se entonó la Misa, que por fallecimiento del Rmo. P. Guardian, cantó el M. R. P. Predicador, y Presidente de su Convento Fr. Romualdo de Cartagena, añadiendo al Coro ordinario de la Parrochial, algunas voces del fuyo, para defahogar por mas bocas el interior extraordinario afecto, que rebozaba en el pecho. Ocupó el Pulpito, pero con detembarazo, el M. R. P. Fr. Manuel Cafares, Lector de Sagrada Theologia, Custodio por su Santa Provincia, y ex-Guardian de este Convento. No acertaré yo á dezir, qual de sus potencias llevó la primisia, fi el entendimiento, ó la voluntad. Su entendimiento fupo apoyar de modo las razones, con que prefirió la dichosa *Aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe*, en estos Reynos á la del Pilar en Zaragoza, que facilmente nos persuadió, á que con justa razon aplicáramos el *Non faciet taliter omni nationi*; más su voluntad afectuosa le dió tanta viveza al asunto, que pudiera causarnos zelos, finó supieramos, que la Señora, aunque Indiana, no adolece del espiritu nacional. Baste dezir, que si alguno tuviere queja ferá quejarfe de la discrecion: y Yo de mi parte digo, que

El subtil Escotista  
Con arte, y maña,  
Claridades nos dixo,  
Sin dár en cara.  
Porque se véa,  
Que sin la fal, no fabe  
La subtileza.

Aviendo estado la mañana tan de Laudes, no era razón, que por la tarde faltassen las Completas: y más, quando parece se avia conjurado esta Ciudad, en no darle un instante de sosiego al buen gusto, que por plazas, y calles tropezaba con el gentio, para que ni aun padeceisse el corto afán de buscarlo. Luego que se terminaron las Visperas, se dexó vér el Gremio de Canteros, y Albañiles donosamente vestidos, y trayendo en sus manos alguna insignia de aquellos Epitetos, con que la Iglesia, y la Devoción faludan á esta Universal



Protectora: conducian por Carro Triumphal de su afecto un Templo de tres Naves con su Torre, que con el cubo se eleva seis varas. El largo del Templo tenía cuatro varas, y dos de ancho, con tres de elevación desde el piso, hasta el cerramiento de las Bobedas. Cargaba esta Machina forrada de coque pintado al temple, sobre cuatro ruedas interiores: tenía a los costados dos Puertas muy proporcionadas, que daban salida a los dos Niños, que representaban las alabanzas de *Maria*. No era muy semejante este Carro al de Ezequiel, conducido de racionales Pias, porque si aquel, según corriente inteligencia, era el Carro de la gloria de Dios, este lo era de la gloria de *Maria*, Templo animado donde descansaba toda la *Trinidad* Augustá. A los lados de la Portada sobrepalaban dos bien dispuestas Repizas, que servían de Teatro a la representación, manteniéndose por la parte de adentro la Música, que le daba toda la alma.

#### DIA CUARTO.

Era este día Miércoles, y estaba su protección encomendada al Dios Mercurio, Deidad de tres al cuarto, gran Charlatan, y en una palabra Mandadero de los Dioses, que se ocupaba en llevar, y traer recados: solo tenía para mí de bueno, que calzaba cuatro alas, y era tenido por el Dios de la Eloquencia. Pero puede echar en remojo todas sus artes de engañar, y no meterse a patrocinarse el Miércoles de esta semana, que se lo reservó para sí otra alada Religión de la Aguila de la Iglesia Augustina, Sagrado Mercurio, en cuya comparación toda eloquencia es sin alma, toda agudeza defabrida. A cierto Sugeto de buen juicio se le ofreció el sentimiento de no hallarse modo de pedir dispensa, para que a lo menos esta semana tuviese ocho días, para que cupiese en uno de ellos la Nobilísima Religiosa Familia del Gran Nolasco, no solo Redentora de Cautivos; sino también cautivadora de voluntades. Más siendo indispensable, y por otra parte muy debido, que concurriese a la común celebridad, se acomodó a tomar las otras dos alas de Mercurio, que a nadie pudieron venirle más a pelo, que a estos Cyfnes de la Iglesia. Yo dexo a la discreción de cada uno, que piense qual sería el desempeño, que dieron a este Miércoles dos tan Ilustres Familias unidas, quando cada una de por sí fo-

braba, para hazerlo memorable? Y qué no harían, los que supieron falsificarle a la Phisica un principio tan rancio, que se viene a los ojos, de que *Lo Blanco, y lo Negro dicen en tres si oposición*. Diga allá, lo que quisiere el Peripato, que Yo he de aplicarles, lo que dixo un maximo Ingenio, en circunstancias muy parecidas a la nuestra:

Quien juzgare en estas Flores  
Opuesto lo Negro, y Blanco,  
No distingue de colores.

Unieronse pues, para hazer el festejo de Comunidad, y tomaron para sí el canto los Cyfnes, y no sin propiedad por hallarse Zacatecas convertida en un Castró. Celebró la Misa el Rmo. P. Mró. Fr. Marcos Gonzalez, actual Comendador, y el Pulpito se reservó para el Rmo. P. Predicador Fr. Joseph Camacho, Sub-Prior del Convento de Señor San Augustin, nada semejante a la Aguila por lo agudo de sus discursos, y elevación de pensamientos. Y si en otras ocasiones se ha parecido a la Aguila de su Padre Augustino, en esta se mostró parecido a la de Ezequiel, la que, (como notó el Phenix de los Ingenios) se remontaba sobre sí misma, según lo del Profeta: <sup>(Ezech. 1. 10.)</sup> *Et facies Aquilae desuper inforam quatuor.*

Solo affi pudo descubrir con perspicaces ojos en el Retrato de *Guadalupe*, el *Signo de Virgo*, más propicio para patrocinarse a nuestra America, observando con exacta propiedad los más menudos apices de la Soberana Imagen, como se pueden ver en su discurso. Yo en abono suyo solo diré el elogio, que le aplicaron, y decía affi:

Predicó el Aguila en fin,  
Y dixo un seso profundo:  
Digase que no oye el Mundo,  
*Sermon fin San Augustin.*

Cómo era posible, que en Función de *Guadalupe*, se quedara sin conmemoración *Juan Diego*! Aquel dichoso Indio, que tuvo la fortuna de tener en sus manos el Cielo de *MARIA*, y no como quiera el Cielo; sino fabricado de su Capa, ó Ayate, Antes de ahora ya fabiamos por el dicho de un



Profeta, que Dios estendió los Cielos, como una piel: *Extendens caelos, sicut pellem*; pero el Cielo Mariano en una tozaca Manta, no lo pensara un *Juan Diego*. Más ello es así, y Yo no estoy de humor para decirles á mis ojos, que se engañan; fino á los distantes: *Veni, & vide*. Celebraron pues, esta tarde, la dicha felicissima de nuestro *Indio*, los Aguadores, que en Zacatecas es Oficio de buen corriente, por estar estancada la Agua: y bien lo mostró el rico aparato, con que salieron acompañando su Coloquio por las calles, remedando, quanto se pudo, el traje del *Indio*, menos en la pobreza, que se les dispensó, porque llevaba cada uno media Provincia de Flandes, en los sutilissimos encajes, y rica listonadura en calzones, y coton. Colgabales del cuello, para la parte anterior un delicado cambray, guarnecido de flores de manos, y entre ellas una *Imagen de la Señora de Guadalupe*, representando la Aparicion. Los sombreros de estera, ó petate tirados á las espaldas, y prendidos al pecho, en reverencia de la Imagen, que cada uno traía en su regazo; pero tan guarnecidos de pedreria, que con razon podian llamarse Alhajas Indianas. Bien pudiera morirse de sed esta tarde Zacatecas, que no avia de hallar quien le traxesse un cantaro de agua: bien, que no fué neccessaria, porque bastó, la que se nos hazia en la boca, mirando la ternura de los Juan Diegos.

#### DIA QUINTO.

Llegó el dia quinto sin saber como, y quando se acababan los dias, y á no aver avifado con tiempo las Campanas de la Inclyta Religion de la Compañia, que ella se seguia, no supieran en la Ciudad, quando era el Jueves, y algunos lo infirieron por consequencia al vér, que andaban Estudiantes por las calles. Era este para los Antiguos un gran dia, y como tal le tenian consagrado á Jupiter Supremo de los Dioses; pero tan buena alhaja, que por reynar solo en el Mundo, ahogó á su Hermano Neptuno en el Mar, diciendo, que le constituía Rey, y Numen de las Aguas, y á su otro Hermano Pluton lo arrojó á los Infiernos, con el Título de Rey de Tierra Caliente. Si hizieramos caso de las locuras del Pueblo, pensaramos, que aquella noche, y mañana se se celebraba algun festin desordenado á Jupiter; más en lle-

gando las nueve del dia, yá parecian otras las Gentes, y aún parecia el dia de Jueves Santo, segun se apresuraban en devotas tropas á tomar el lugar, que les cabia.

Comenzó la funcion, cantando la Misa el M. R. P. Rector del Colegio de esta Ciudad Joachin Joseph de Ynfauti. La curiosidad quedó un poco defarayda esta mañana, porque aguardaba algun defentón; pero se engañó, pues todo salió muy en folfa, y se defengañaron algunos, de que aunque estos Padres no cantan Maytines, pero no les falta su Coro Predicó el M. R. P. Juan de Dios Ruiz, Prefecto de las Doctrinas en dicho Colegio, y no sé lo que me diga. Los que fomos Philosophos de calzas atacadas, y que no cedemos á las experiencias modernas de la existencia del vacío, no podemos decir, que este Predicador le dió el lleno á la Festividad, porque esto fuera suponer, que los antecedentes dexaron algun vacío á la funcion, lo que aún de palabra aborrece la naturaleza: y así solo digo, que llenó su dia, y no fué poco, porque se esperaba mucho. Halló en el Evangelio siendo tan antiguo, la Festividad, que es nueva flamante, y debiendose esta gracia á su ingenio, tiene toda la aprobacion, de que *Profert de thesauro suo nova, et vetera*. Dióle bastante chiste al pensamiento, el que estando el Predicador muy distante de las causas, nada dixo fuera de su lugar; fino todo muy á pelo. Grangeóse con merito toda la aprobacion del publico, y

Dixo al verlo tan mozito  
Una Matrona prudente,  
Si aora discurre altamente,  
Despues, qué hará el Angelito?  
Por más que digan,  
Otra vez no prediques,  
Sin traer higa.

Para esta tarde se reservó el Gremio de los Sastres, y parece, que tambien reservaron su habilidad, porque este dia subieron de punto el arte de prenderse. Quisieron tambien formar una lucida Compañia, no tanto para vencer á los demás con la fuerza; fino con las armas del aliño, y hermosura. Para esto fingieron muy ricos toneletes, que bajando á befarles la rodilla, subian á ceñirse en la cintura